



**CONGRESO PDE. REUNION ISLAS CANARIAS  
16.03.2018**

**MÁS EUROPA, OTRA EUROPA, PARA RESOLVER LA CRISIS DE LOS  
REFUGIADOS**

## **1.- INTRODUCCIÓN:**

La Unión Europea está enfrentando en la última década una crisis global generada por un enorme movimiento de personas que huyen de zonas en conflicto, de países como Siria o Libia. A ellos se unen otros flujos migratorios vinculados a razones económicas, o por ser más justos, de pura supervivencia. Así Europa está haciendo frente a unas exigencias de asilo y refugio que plantean retos políticos, morales, legales, institucionales y financieros. La dimensión de este fenómeno, sin precedentes en suelo europeo, ofrece un enorme campo de actuación a las mafias que se dedican al tráfico de seres humanos.

La unión enfrenta este reto sin herramientas institucionales y sin los suficientes recursos financieros. La debilidad de la respuesta que ofrece ha dado cuerda al populismo, a la xenofobia, al resurgimiento de ideologías y organizaciones que despiertan, estado a estado, los viejos fantasmas que propiciaron dos guerras fratricidas en medio siglo en suelo europeo. Estas ideologías están



teniendo influencia en el discurso político, en las opiniones públicas y en los procesos electorales de los estados miembros.

Esta eurofobia está horadando algunas de las más importantes conquistas del proyecto europeo. Una de ellas es el espacio Schengen. Al abrigo de estos discursos y por la interesada relación que se establece entre migraciones, refugiados y terrorismo internacional, algunos estados han reintroducido controles en el seno de la propia unión. Y ello pese a que los autores de los más graves ataques en suelo europeo eran ciudadanos de la Unión radicalizados. Otro tema que requiere una enorme reflexión autocrítica tanto en términos de gestión de la seguridad interior como en las políticas de integración.

## **2.- CAMBIAR EL PARADIGMA**

Por eso voy a defender aquí que hace falta profundizar en la Construcción Europea, porque ninguno de los estados miembros, en solitario, puede enfrentar esta crisis. Por eso voy a denunciar aquí que el principal obstáculo para seguir avanzando se encuentra en los estados miembros y en la ausencia de un liderazgo y un coraje político que si tuvieron los padres fundadores del proyecto europeo.



Hoy frente al valor que demostró Schuman al lanzar la idea de la Comunidad del Carbón y del Acero, nos encontramos con mandatarios domésticos, empequeñecidos que acusan a un ente abstracto, lejano, “Bruselas” lo llaman, de las incertidumbres y los problemas que más preocupan a la ciudadanía. Un gran recurso para evadir las propias responsabilidades.

Page | 3

Por eso creo que es justo delimitar claramente responsabilidades si queremos cambiar el paradigma. La Unión diseña soluciones a nivel europeo. Comisión y Parlamento han puesto sobre la mesa cuotas obligatorias de recepción de refugiados para cumplir estrictamente con el derecho internacional. Trabajan en la organización de corredores seguros y solicitudes de asilo centralizadas, modificando el protocolo de Dublín para evitar que sean los países a los que llegan en primer lugar los refugiados quienes asuman la tramitación de las solicitudes de asilo. Han establecido además cupos obligatorios para repartir equitativamente la carga de asistir a los que llegan.

El programa se completa con una ayuda específica a los países más afectados en los llamados “puntos críticos” para transformarlos en lugares de tránsito en los que se identifique a las personas que llegan y



se separe claramente el colectivo de refugiados del de inmigrantes económicos. Se trabaja para llegar con una aportación consistente a la cumbre sobre movimientos migratorios que celebrará este año la ONU. Se han coordinado esfuerzos para la represión de las mafias que trafican con personas, que por dar una cifra se calcula que mueven anualmente unos 8.000 millones de euros, 2.000 más de lo que cuesta el acuerdo con Turquía. En abril de 2016 entró en funcionamiento la Guardia Europea de Fronteras y se ha planteado una profunda reforma de la gestión que se hace de la inmigración por razones económicas. Todas estas propuestas se ralentizan en la mesa del Consejo Europeo, o encallan cuando hay que hacerlas realidad estado a estado.

Por eso la primera consideración a realizar es ubicar la responsabilidad en dónde se encuentra que es en las capitales de los 28 estados miembros. Quiero recordar que arrastramos este problema desde que hace aproximadamente una década varios terremotos políticos y hambrunas generaron los primeros movimientos de refugiados y las primeras crisis. Entonces la mayor parte de los estados se negaron a ofrecer una solución a nivel de Unión por considerar que aquel era un problema puntual y que afectaba solo a algunos estados fronterizos con lo que llamamos “el sur”. Todos los expertos



pronosticaron que este análisis estaba completamente equivocado. En 2012 y 2013 tras las tragedias de Lampedusa la entonces Comisaria de Interior Cecilia Malmstrom ya planteo el primer modelo de respuesta global que ha sido asumido, como objetivo, casi tres años después y dio cuerpo en 2015 a la Agenda Europea de Inmigración cuando la realidad ya superaba cualquier previsión.

### **3.- EL ORIGEN DE LOS LÍMITES Y LAS SOMBRAS**

Sin embargo, apenas se habla de esta batería de propuestas y medidas y es el acuerdo con Turquía, fruto del “pragmatismo” de los estados, la política europea que mejor identifican los ciudadanos como respuesta a esta crisis. Sus términos no pueden agradar a ninguna persona comprometida con los valores fundacionales de Unión. Sus defensores esgrimen que hoy la media de refugiados que llegan a las costas griegas ha descendido a unas ochenta personas al día frente al máximo pico de llegadas que se registró el 20 de octubre de 2015 con 10.006 en un solo día.

Este descenso no es lineal, porque las embarcaciones repletas de personas desesperadas llegan a Europa ahora por otras costas. El acuerdo plantea otros dos grandes dilemas. El primero es la



catadura del régimen de Erdogan y las garantías que ofrece Turquía para acoger refugiados. Y otro vinculado al sentimiento generalizado de que el acuerdo significa de pagar a un tercero para que haga de alfombra debajo de la cual podemos esconder la cara más dramática de un problema que no podemos resolver.

Tampoco han funcionado las cuotas obligatorias de acogida y reasentamiento de refugiados que, simplemente no se aplican en algunos estados miembros, especialmente en los ingresados en la Unión desde la antigua Europa del este. Mientras no se apliquen sanciones serias a los incumplidores seguir considerando este reparto como parte de la solución es una quimera.

Mejor ha funcionado el sistema común de protección de costas y fronteras que ha mejorado tanto el control de la inmigración económica ilegal, como la coordinación de los estados miembros en la represión de las redes de traficantes de seres humanos. Pero especialmente ha permitido visualizar, casi como ninguna otra política europea, la realidad de que estos movimientos de personas son un problema que solo se puede afrontar y resolver a nivel comunitario. El dibujo se completa con la intervención diplomática en los países de origen de estos movimientos. En las zonas en





conflicto la única posible es la de intentar crear corredores seguros de llegada y, por supuesto, insistir en las mediaciones diplomáticas que puedan resolver los conflictos bélicos y la violencia, mientras no se disponga de la cohesión política y el poder de intervención de un eurocuerpo las herramientas de permitirían jugar el papel que se espera de un espacio de la potencia demográfica, económica y cultural de Europa

#### **4.- LA CUESTION AFRICANA. EL GRITO DE LA DESESPERACIÓN**

Pero esta parte de la receta incide en técnicas y medidas que no resuelven otro problema de fondo: la urgente necesidad de renovar profundamente la política que se aplica a la inmigración económica, que, como señalaba al principio, tiene otro estatus jurídico que la vinculada a los flujos de refugiados a quienes tenemos la obligación legal de acoger.

Este es el otro asunto capital. Hay que mejorar profundamente la intervención en los países subsaharianos para promover un nivel de desarrollo capaz de ofrecer un futuro a las decenas de miles de personas que consideran tan oscuras sus expectativas que prefieren arriesgar la vida en una precaria embarcación a esperar la muerte en la siguiente sequía.



Más de la mitad de la ayuda al desarrollo del mundo procede de los países miembros de la UE y hace de ellos en su conjunto el principal donante de ayuda del mundo. Aunque la mayor parte de la ayuda se destina a países poco desarrollados y de rentas bajas, la falta de una visión global debilita los resultados de un esfuerzo que podría ser mucho más constructivo si los intereses nacionales, demasiadas veces ligados al pasado colonial de algunas potencias europeas, no desdibujarán los objetivos compartidos. Así se socava una verdadera política de desarrollo sólida para el progreso vital de los jóvenes de esos Países.

Europa no puede ignorar la explosión demográfica que vive el continente africano. Los números dibujan un crecimiento exponencial que no se puede ignorar, que tampoco puede convivir con el subdesarrollo, la inestabilidad, la corrupción, los estados fallidos y los efectos cada vez más notorios del cambio climático sobre la producción de alimentos. Este conjunto de cuestiones necesita una reflexión compartida y una actuación global para diseñar instrumentos y ayudas y poner en marcha políticas que generen esperanza y expectativas en estos países. Algunos lo han llamado un nuevo “Plan Marshall”, para crear escuelas de formación y desarrollo profesional. Mientras China está comprando territorios en un





continente dónde ve posibilidades de solventar sus problemas de producción de alimentos y un enorme yacimiento de materias primas. Pero Europa, por razones de responsabilidad histórica, de vecindad y de seguridad debe liderar el sano desarrollo de un continente que necesita ofrecer esperanza y futuro a sus habitantes.

## **5.- MÁS EUROPA, OTRA EUROPA Y CONTANDO CON TODOS**

Por eso desde nuestro partido hemos insistido siempre en la necesidad y bondad de las soluciones europeas. Pero para poder construirlas con solidez creo que es necesario profundizar en la consolidación de las instituciones comunitarias y reflexionar y mejorar sus sistemas de gobernanza.

Una de las claves para que las políticas de acogida e integración sean realistas es contar con las instancias que las ofrecen, planifican y ejecutan. En el estado español y en otros muchos de la Unión, las instituciones locales y regionales son las que prestan la mayor parte de los servicios, pero no participan en los procesos de decisión. En Euskadi, por ejemplo, cuando se conoció el número de refugiados que debía acoger nuestro estado miembro, se organizó una mesa de coordinación interinstitucional, en la que también participa la



sociedad civil organizada y se habilitaron servicios para acoger a los que nos correspondían. Esos recursos jamás se han movilizado, porque no se han acogido las personas previstas pese a que hay logística y disposición para hacerlo.

Esto nos permite sacar dos conclusiones: la ciudadanía es mucho más generosa, hospitalaria y empática que lo que transmite el comportamiento de los estados miembros. Y las instituciones que les son más cercanas, las que representan mejor su voluntad política, traducen en hechos esa solidaridad con mucha más determinación y eficacia que los estados miembros. Por eso es fundamental integrar estos niveles institucionales en los procesos europeos de decisión sobre este problema.

Estoy convencida de que por esta vía podría abrirse un debate que considero necesario para relacionar estas demandas de asilo con la problemática de las amplias zonas europeas en el ámbito rural que están en riesgo de despoblación y la política de gestión de los excedentes alimentarios y las políticas de regulación de precios que se realizan en Europa. No parece muy lógico subvencionar el almacenado o asistir a la destrucción de alimentos para regular los precios del mercado cuando el hambre es una de las fuentes de estos movimientos migratorios.



Pero además defendemos medidas complementarias a las aquí comentadas para mejorar la situación que voy a agrupar en tres paquetes temáticos.

- El primero se refiere al acceso seguro, la mejor política contra las mafias de tráfico de personas. Además de la comentada modificación del protocolo de Dublín, hay que crear reglas seguras y conocidas para los usuarios de las demandas de asilo, expidiendo visas en las embajadas de las representaciones consulares de la UE. Resulta imprescindible arbitrar medidas especiales para las mujeres y los menores no acompañados, especialmente vulnerables y con problemáticas específicas. Más de 20.000 han desaparecido en los últimos dos años en suelo de la UE. Finalmente hay que cambiar profundamente las reglas de la inmigración económica relacionando las cuotas con las necesidades demográficas y laborales de la UE. Estas medidas y el discurso político necesario para instalarlas son, con los resultados que deben ofrecer, la mejor campaña contra el populismo con que se aborda este debate en suelo europeo.
- La segunda se refiere a un uso alternativo de los recursos. Creo que debería explorarse un



cambio de destino de los fondos que se emplean en Turquía, para internalizarlos y dedicarlos a intervenir directamente en los campos de refugiados y mejorar allí las condiciones de vida, organizar un sistema de ayudas directas para asistir a los primeros gastos de mantenimiento y sufragar políticas de asentamiento en suelo europeo directamente controlables desde las instituciones comunitarias.

- El tercero es la acción exterior. El Brexit ha dado cuerda también a la puesta en marcha de un sistema común de defensa europea que hay que consolidar, porque es imprescindible para coordinar la acción y ser un agente significativo en el concierto internacional frente a los conflictos que generan estas migraciones. Esta herramienta es complemento imprescindible de la intervención en materia de cooperación en origen ya comentada.

En definitiva, más Europa, pero otra Europa, más social, al servicio de las personas y construida de abajo hacia arriba, sumando adhesiones voluntarias. Así se construye una Unión que demostrará, si los estados lo permiten, que sigue siendo útil para la ciudadanía y para una humanidad que necesita



**Izaskun Bilbao Barandica**

Vice-presidenta del grupo ALDE

Eurodiputada (EAJ-PNV)

referentes de altruismo y solidaridad como los que impulsaron a los padres fundadores.

Muchas gracias.

---

Page | 13

**Izaskun Bilbao Barandica**